



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

La interpretación y su conocimiento en la
sociedad actual: un recorrido sobre la historia y el
presente de esta profesión

Presentado por Mónica Estébanez Gallego

Tutelado por la Dra. Leticia Santamaría Ciordia

Soria, 2024

ÍNDICE

1.	Introducción.....	2
2.	Justificación.....	2
3.	Objetivos y metodología.....	3
4.	Marco teórico.....	4
4.1.	Orígenes de la interpretación.....	4
4.1.1.	Egipto.....	4
4.1.2.	Grecia y Roma.....	5
4.1.3.	Edad Media.....	5
4.1.4.	Edad Moderna.....	8
4.2.	La interpretación durante el siglo XX.....	8
4.2.1.	Primera Guerra Mundial.....	9
4.2.2.	Conferencia de Paz de París.....	10
4.2.3.	Sociedad de Naciones.....	11
4.2.4.	Juicios de Núremberg.....	12
5.	Marco práctico.....	13
5.1.	Objetivos.....	13
5.2.	Perfil del encuestado.....	14
5.3.	Metodología.....	15
5.4.	Análisis de resultados.....	15
5.4.1.	¿Sabe cuál es la diferencia entre traducir e interpretar?.....	15
5.4.2.	¿Desde cuándo cree que hay evidencias de la existencia de la interpretación?..	17
5.4.3.	¿Qué tipos de interpretación conoce, si es el caso?.....	17
5.4.4.	¿En qué lugares puede trabajar un intérprete?.....	18
5.4.5.	¿Considera que cualquier persona con conocimiento de lenguas extranjeras puede realizar el trabajo del intérprete?.....	19
5.4.6.	¿Cree que el trabajo del intérprete comienza en el momento mismo en que empieza el acto de comunicación o antes?.....	20

5.4.7.	En una interpretación de conferencias, ¿es necesario un intérprete por lengua, o depende?	21
5.4.8.	¿Considera que todos los intérpretes tienen las mismas funciones?.....	22
5.4.9.	¿Cree que la interpretación ha sido fundamental en ciertos momentos de la historia?	24
5.4.10.	¿Cree que existe intrusismo dentro de la profesión de intérprete?.....	24
5.4.11.	¿Considera que el intérprete desempeña un papel importante a día de hoy para la sociedad actual?.....	25
6.	Conclusiones.....	26
7.	Referencias bibliográficas	28
8.	Anexo	31

Resumen

La interpretación hace posible que las barreras lingüísticas no supongan un obstáculo para la comunicación. De esta manera, ha sido y continúa siendo un nexo imprescindible entre culturas. La globalización ha permitido que este contacto sea más frecuente y se realice a mayor escala, lo que hace que la figura del intérprete sea fundamental en cualquier acontecimiento de carácter internacional. El presente Trabajo Fin de Grado realiza un recorrido por la historia de esta disciplina, con el objetivo de dejar patente la importancia de los intérpretes y analizar su presencia y reconocimiento en una sociedad en la que, sin duda, la comunicación es la base del entendimiento mutuo y la convivencia. Para ello, se ha dividido el trabajo en dos partes: una primera parte teórica que repasa los hechos más relevantes en la historia de la interpretación; y una parte práctica, para la cual se ha llevado a cabo un cuestionario anónimo en el que han participado un total de 127 personas con diferentes perfiles. El objetivo final es extraer conclusiones sobre el grado de conocimiento de esta práctica profesional en la sociedad actual, y comprobar hasta qué punto esto podría favorecer el intrusismo laboral dentro de la profesión.

Palabras clave: interpretación, intérprete, traducción, comunicación, profesión, historia, reconocimiento, intrusismo profesional.

Résumé

L'interprétation permet aux gens de communiquer malgré les barrières linguistiques. Elle a toujours été un repère et un lien indispensable entre les cultures. La mondialisation a permis des échanges de plus en plus fréquents et à plus grande échelle, ce qui rend la figure de l'interprète essentielle dans tout événement international. Ce projet de fin d'études a pour but de parcourir l'histoire de cette discipline afin de montrer l'importance des interprètes et d'analyser leur présence et leur reconnaissance dans la société d'aujourd'hui, une société dans laquelle la communication est sans aucun doute la base de la compréhension mutuelle et de la coexistence. À cette fin, le travail a été divisé en deux parties : une partie théorique qui passe en revue les faits les plus pertinents de l'histoire de l'interprétation ; et une partie pratique, pour laquelle un questionnaire anonyme a été réalisé, auquel ont participé un total de 127 personnes de profils différents. L'objectif final a été d'évaluer et d'analyser les connaissances existantes dans la société actuelle sur le rôle des interprètes, ainsi que de tirer des conclusions sur leur façon dont cela pourrait avoir un impact l'intrusion professionnelle.

Mots clés : interprétation, interprète, traduction, communication, profession, histoire, reconnaissance, intrusion du travail.

1. Introducción

La comunicación entre personas siempre ha sido complicada, sobre todo entre aquellas que no comparten una lengua en común, algo que lleva ocurriendo desde el inicio de la historia de la humanidad.

La interpretación nace como puente para que se pueda llevar a cabo la comunicación entre personas que, de otra manera, no podrían hacerlo. Actualmente, en un mundo globalizado, cada vez se dan más este tipo de situaciones y, por lo tanto, cada vez es más necesaria la figura casi diaria de un intérprete.

Los acontecimientos históricos y sociopolíticos de los últimos dos siglos han situado la interpretación en el epicentro de las relaciones diplomáticas e internacionales y han hecho de estos profesionales lingüísticos parte fundamental de las mismas.

Sin embargo, a pesar de la importancia del intérprete, como se verá en este trabajo, la interpretación ha experimentado un papel muy cambiante a lo largo de la historia y en las distintas sociedades y civilizaciones. Por ejemplo, en Egipto, la figura del intérprete ocupaba un lugar central en ámbitos como la administración pública, el comercio o el ejercicio militar, prueba de ello son los relieves de piedra en los que se representa a estos intérpretes desempeñando sus labores como intermediarios lingüísticos. Sin embargo, en otras civilizaciones como la griega o la romana, pese a que el intérprete también suponía una parte esencial en el desarrollo de actividades fundamentales para la sociedad, no gozaba de ese mismo prestigio. Algunas razones para que esto fuera así las encontramos en su estatus social, dado que, en gran medida, los que realizaban esta labor de interpretación eran esclavos o prisioneros de guerra. En otras ocasiones, como subraya Martino (2021: 516-517), la sociedad ha situado a los intérpretes casi al mismo nivel que ciertos seres mitológicos con poderes, como las brujas y los chamanes. Por esta imagen cambiante en el perfil y el grado de reconocimiento social del intérprete, en el presente trabajo se pretende realizar un recorrido a través de la historia de esta profesión, así como del papel que han desempeñado los intérpretes desde el siglo XX, siglo en el que nos centraremos especialmente, por ser aquel en el que podemos hablar del nacimiento de una profesión.

Por otro lado, dentro del marco práctico de este trabajo, analizaremos el grado de familiarización, conocimiento y reconocimiento de la sociedad con el ejercicio de la profesión.

2. Justificación

Desde que empecé la carrera de Traducción e Interpretación siempre he sentido un gran interés por la interpretación, sobre todo, aquella que se desarrolla en el ámbito de las relaciones internacionales y los medios de comunicación. A medida que he ido avanzando en mis estudios, siempre he oído que un traductor o un intérprete ha realizado un buen trabajo cuando este ha pasado desapercibido, es decir, cuando no se percibe que haya participado en ese traspaso y, por lo tanto, el mensaje parezca ser original.

Bajo mi punto de vista, si bien es cierto que un cambio lingüístico natural en el que no se perciba la obra de una tercera persona es un gran trabajo, considero que la visibilidad y el reconocimiento posterior al trabajo realizado deberían existir de igual forma. Sin embargo, me he dado cuenta de que no siempre es así y que, además, no solo ocurre en la actualidad, sino que esto es algo que ha sido así durante gran parte de la historia, por lo que a menudo el trabajo de estos lingüistas ha quedado relegado a un segundo plano.

En el campo específico que nos ocupa, como ya se ha mencionado previamente, la figura que representa el intérprete y el papel que desempeña en la sociedad ha sido muy variable, sobre todo en el ámbito diplomático y de las relaciones internacionales. Por esta razón, con el presente trabajo se pretende abordar la historia de una profesión, cuya influencia en la sociedad es innegable, y reivindicar su importancia en la actualidad exponiendo algunos de los hechos más importantes en los que esta disciplina ha resultado fundamental.

Muchos de estos acontecimientos son conocidos por una gran parte de la sociedad, pero el papel del intérprete suele, en ocasiones, invisibilizarse. Por ello, a partir de un recorrido histórico se intenta que este trabajo contribuya a dar visibilidad a esta profesión y a obtener una perspectiva del grado de reconocimiento y familiarización con la figura de este profesional.

3. Objetivos y metodología

El objetivo de este Trabajo Fin de Grado es doble: por una parte, exponer la evolución histórica de la interpretación, sus distintas modalidades y su repercusión en algunos de los momentos históricos más importantes de la humanidad. Por otra, analizar el grado de visibilidad y reconocimiento de la figura del intérprete por parte de la población no especializada, a través de una muestra aleatoria, con el objetivo de valorar el punto en el que se encuentra esta profesión a día de hoy, el conocimiento que existe sobre la misma y el reconocimiento por parte de la sociedad actual.

Por esta razón, al recorrido a lo largo de la historia de la interpretación le sigue una experiencia práctica a partir de un cuestionario, distribuido a un perfil social amplio (véase el apartado 8) que valora la percepción que existe de la profesión en la sociedad actual.

En resumen, los objetivos de partida que nos planteamos son los siguientes:

- Exponer la evolución de la interpretación en sus distintas modalidades.
- Estudiar la visión de la figura del intérprete a lo largo de la historia.
- Analizar la importancia del intérprete en la actualidad y el conocimiento general que se tiene sobre el mismo.
- Promover el aprendizaje sobre esta profesión a un grupo más amplio de personas que no tengan que ver necesariamente con esta.

- Destacar la importancia de la figura del intérprete, sobre todo en el ámbito de las relaciones internacionales.

4. Marco teórico

4.1. Orígenes de la interpretación

Los orígenes de la interpretación se remontan al comienzo de la comunicación intercultural entre comunidades que hablaban diferentes lenguas. La necesidad de comunicarse que ha existido desde siempre entre las diversas sociedades y pueblos, pronto hicieron de esta profesión un puente fundamental entre culturas. Al contrario que en el caso de la traducción, la cual se lleva a cabo de manera escrita, en la interpretación no existen evidencias tangibles de su presencia. Esto hace que establecer el origen de la actividad sea una tarea mucho más compleja. Pese a ello, como veremos a continuación en los próximos apartados, sí existen ciertas manifestaciones a lo largo de la historia de la humanidad que, efectivamente, ratifican que la existencia de la función del intérprete se remonta al año 3000 a. C.

4.1.1. Egipto

Desde el siglo XIV a. C. existen varias representaciones sobre intérpretes sobre todo en los jeroglíficos del antiguo Egipto. El ejemplo más claro se encuentra en la tumba del célebre faraón Tutankamón.



Ilustración 1 - Representación de la figura del intérprete en la tumba de Tutankamón

En ella, se puede observar cómo la figura de la persona que aparece en el centro se encuentra dividida en dos, mirando en ambas direcciones, izquierda y derecha. Por un lado, se puede ver a un embajador de Asiria, país perteneciente al Asia antigua, en el que se hablaba el denominado «suret», en dialecto oriental, y «surayt», en dialecto occidental; por el otro, a Horemheb, general del faraón Tutankamón, que hablaba una lengua egipcia. En esta representación se observa cómo esta figura desempeña una labor mediadora entre ambos. El grabado, como muchas otras muestras procedentes de civilizaciones antiguas, evidencia el largo recorrido de la interpretación a lo largo de la historia de la humanidad, hasta nuestros días.

Algunos autores, como Umpiérrez (2021), han llamado la atención sobre la diferencia de tamaño considerable que existe en este grabado entre la figura del intérprete y la de los dos oradores, lo que le lleva a sostener la idea de que la figura del intérprete y su estatus social era inferior a la del resto, lo cual se correspondería con el hecho de que, en un inicio, quien se encargaba de realizar este trabajo eran esclavos y rehenes, de acuerdo con el propio autor.

Por otro lado, como aprecia Puerta (2017), existe consenso acerca de la importancia del papel del intérprete como mediador en el Antiguo Egipto, sobre todo en los ámbitos militar, comercial y administrativo, hasta el punto de que los faraones llegaron a otorgar una serie de títulos a estos intérpretes, incluso con carácter hereditario, que llevaban el reconocimiento de «Intérprete Superior». Este título gozaba de gran importancia, puesto que era concedido por el faraón, que ocupaba el escalafón más alto dentro de la pirámide social y era considerado descendiente de una estirpe divina.

4.1.2. Grecia y Roma

En las culturas griega y romana, al igual que en la egipcia, se pueden encontrar evidencias que dejan constancia de la labor de los intérpretes en estas civilizaciones. En Roma, se les consideraba figuras de gran relevancia en el ámbito de la comunicación, tanto dentro del propio imperio, como con las colonias y los territorios que conquistaban.

No obstante, la experiencia para esta figura en Grecia fue bien distinta. A pesar de tener la misma importancia, *a priori*, que los intérpretes romanos o los egipcios, su labor no era suficientemente reconocida, debido a la superioridad que consideraban tener los griegos sobre los pueblos bárbaros. Esta superioridad explica la falta de interés del pueblo griego por establecer un vínculo con los pueblos bárbaros y, por ende, el desprestigio de la labor de los intérpretes, reivindicando que fueran los pueblos bárbaros los que aprendieran sus costumbres, su cultura y su lengua, no al revés (Puerta, 2017).

4.1.3. Edad Media

Una de las figuras históricas de la que tenemos constancia a día de hoy es la del «trujamán», un tipo específico de intérprete que se dedicaba, en gran parte, al ámbito comercial y económico. En un inicio, se denominaba trujamán al intérprete entre cuyas lenguas de trabajo se encontraba el árabe. Con el tiempo, no obstante, este término pasó a designar a todos aquellos intérpretes denominados de enlace, independientemente de las lenguas de la mediación (Roser, s.f.; en Martínez, 2001: 310). Por otro lado, se encontraban los traductores que, si bien tenían la misma función, se dedicaban a la traducción de obras intelectuales, lo que los diferenciaba de los trujamanes, puesto que, para traducir este tipo de obras, se necesitaban más conocimientos que los lingüísticos propiamente dichos, como era el caso de los trujamanes, los cuales se dedicaban, como ya se ha mencionado antes, a ámbitos menos técnicos, como el comercio, según el mismo autor. Por esta razón, a día de hoy, «trujamán» es, según el DLE

(Diccionario de la Lengua Española): «Persona que aconseja o media en el modo de ejecutar algo, especialmente compras, ventas o cambios». Asimismo, la segunda acepción relaciona este término con el de «intérprete» y recoge que trujamán es aquella «persona que explica lo dicho en otra lengua».

La etimología de la palabra también da una pista de la evolución del significado de la misma. «*Trujamán* viene del árabe y es la forma castiza de *dragomán* (que a su vez proviene del griego bizantino)» (Centro Virtual Cervantes, s.f.). El propio Cervantes recoge incluso este término en su obra «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha» (1605) para referirse al intérprete:

En llegando, se metió (maese Pedro) dentro dél, que era el que había de manejar las figuras del artificio, y fuera se puso un muchacho criado del maese Pedro, para servir de intérprete y declarador de los misterios del tal retablo: tenía una varilla en la mano, con que señalaba las figuras que salían. Puestos, pues, todos cuantos había en la venta, y algunos en pie, frontero del retablo, y acomodados don Quijote, Sancho, el paje y el primo en los mejores lugares, el *trujamán* comenzó a decir lo que oirá y verá el que le oyere o viere el capítulo siguiente.

(Extracto de «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha», 1605: capítulo 25, parte II)

De acuerdo con los historiadores, durante la conquista del Nuevo Mundo (a partir de 1492), se tiene constancia de la figura de una mujer, conocida mayormente como La Malinche o doña Marina, traductora e intérprete de Hernán Cortés, el conquistador español que lideró la ocupación del Imperio azteca en México. Este personaje no solo destacó por su labor como intérprete a nivel lingüístico, sino que también ejerció funciones de mediación entre culturas, lo que hizo posible la comunicación entre ellos (Hernández González, 2002; en Slautina, 2007: 39). Además, la situación era especialmente compleja, puesto que los indios hablaban más de un idioma, entre los que se encontraba el náhuatl, hablado en el México prehispánico.

La importancia de La Malinche se demuestra en uno de los capítulos de la crónica de Cervantes de Salazar, en el que describe un episodio donde la labor de la intérprete fue decisiva para la toma de decisiones de Hernán Cortés, poniendo como ejemplo la disyuntiva a la hora de continuar por un camino u otro (La Vanguardia, 2020).

Por otra parte, el pintor mexicano Diego Rivera (1886-1957) representó a La Malinche en uno de sus cuadros (Ilustración 2), llamado «Epopéya del pueblo mexicano», un fragmento de la colección «Historia de México: de la Conquista a 1930». Se trata de una representación que se encuentra expuesta en el Palacio Nacional de Ciudad de México, en las tres paredes de la escalera principal. En la obra de este autor, cada pared representa una etapa de la historia de México (*México prehispánico – El antiguo mundo indígena*, *Historia de México: de la Conquista a 1930* y, finalmente, *México de hoy y de mañana*). En el panel principal se representa la historia de la Conquista, donde se puede ver a La Malinche. De acuerdo con Slautina (2007), «la atención de los espectadores es atraída hacia las figuras

de La Malinche y Cortés por la luz focal tangible que representa la hoguera», lo que evidencia la gran importancia que tuvo La Malinche durante el proceso de la Conquista.



Ilustración 2 – La Historia de México: de la Conquista a 1930 (1929-1931), de Diego Rivera en (Slautina, 2007)

Existen otros cuadros en los que se representa a La Malinche, como en el mural realizado por Desiderio Hernández (1922-2007), un muralista de origen mexicano, en el que se puede observar cómo La Malinche realiza sus labores de interpretación durante una reunión entre los indígenas y los españoles (Ilustración 3).



Ilustración 3 – La Malinche haciendo de intérprete entre indígenas y españoles durante el descubrimiento y la conquista de América de Desiderio Hernández (s.f.) en (Schmidt, 2020)

Esta importancia se ve reflejada, de algún modo, en el presente. El más claro ejemplo es que, a día de hoy, tal y como relata Brooks (2019): «Su nombre (La Malinche) es sinónimo de traición y de toda una manera de pensar en México», de hecho, de acuerdo con el mismo autor, ser un «malinchista» suele ser sinónimo de ser un traidor para la patria. Si se contrasta esta información con el diccionario de la Real Academia Española, la definición de «malinchista» es bastante parecida a la explicación del anterior autor: «que muestra apego a lo extranjero con menosprecio de lo propio» (DLE).

Finalmente, al hacer un recorrido histórico por la interpretación a lo largo de la Edad Media, es de obligada mención la Escuela de Traductores de Toledo, un faro del conocimiento que realizó labores de compilación, traducción y difusión del mismo, además de trabajos de mediación entre diferentes culturas y, sobre todo, lenguas, en un periodo histórico vital conocido, a día de hoy, como la España de las Tres Culturas, ya que entre los siglos VIII y XIII en este territorio convivieron judíos, árabes y cristianos (Aladro, 2021). En conclusión, la Escuela de Traductores de Toledo, supuso un punto de

inflexión para facilitar la construcción de vías de comunicación para el conocimiento y la ciencia entre Oriente y Occidente y, por lo tanto, fue herramienta clave para hacer posible el entendimiento intercultural en la época.

4.1.4. Edad Moderna

Hasta ahora la lengua utilizada en el contexto diplomático era el latín, por tratarse del idioma oficial del Imperio Romano y, más especialmente, el Imperio Romano de Occidente el cual gozó de un gran poder en gran parte del continente europeo, durante casi cinco siglos. El uso del latín en estos contextos diplomáticos se mantuvo hasta el siglo XVIII. Sin embargo, a partir de este momento, el francés comenzó a tener una gran importancia, debido, en gran parte, a un prestigio del que gozaba gracias a que durante el reinado de Luis XIV (1643-1715), Francia desplegó una gran actividad diplomática (Baigorri, 2000: 14, 15). Fue entonces, durante la Edad Moderna, cuando se dio un cambio en la lengua franca, la lengua de común entendimiento utilizada en el contexto diplomático.

Durante esta época, el papel del intérprete, al igual que ocurrió con el estatus de la lengua francesa en contextos diplomáticos, incrementó su importancia exponencialmente y aumentó su visibilidad en estos mismos ámbitos diplomáticos y estatales, por lo que la labor de estos lingüistas comenzó a ser más notable.

Tiempo después, entre los siglos XVI y XVII, se empezaron a establecer normas relacionadas con el servicio de traducción e interpretación. La primera norma sobre la que se tiene constancia en España está relacionada con la labor de los traductores e intérpretes jurados en el ámbito de las órdenes militares, y se trata de la primera Real Orden en la Península Ibérica, que aparece en 1783 (Peñarroja, s.f.).

En conclusión, se puede observar una gran diferencia entre las visiones de la figura del intérprete en las diferentes etapas de la historia de la humanidad. A lo largo de los años, su papel, su perfil y sus circunstancias han ido evolucionando y sufrido diversos cambios, lo que afecta a la manera en que este fue y es visto por la sociedad. Por esta razón, en los sucesivos apartados del trabajo se estudiará de qué manera la aparición de los diversos tipos de interpretación ha supuesto un impacto en la percepción y el grado de prestigio de esta profesión hasta la actualidad.

4.2. La interpretación durante el siglo XX

Como subraya Pérez (2014), el siglo XX es, probablemente, el siglo más importante en la historia de la interpretación, por razones que tienen que ver con la aparición de nuevos contextos internacionales en los que la labor mediadora de un intérprete entre distintas culturas es fundamental para el entendimiento mutuo. Además, durante este siglo se desarrollan nuevas técnicas y herramientas, se establecen una serie de criterios de profesionalidad y estructuras de formación y certificación. A lo

largo de este siglo, la interpretación tuvo gran relevancia en muchos y diversos ámbitos, tanto comerciales y políticos, como sociales y culturales.

El siglo XX trajo consigo la globalización, grandes cambios socioeconómicos y una gran cantidad de avances en distintos campos del saber, especialmente en el contexto tecnológico. Dada esta nueva situación, la relación entre países y, por lo tanto, la interculturalidad creció de manera significativa y, consecuentemente, la demanda de intérpretes. En este siglo, la interpretación se convirtió en el puente principal entre personas para llevar a cabo de manera efectiva y eficaz la comunicación y facilitar así la convivencia entre los distintos individuos, cuando las lenguas y las culturas suponían una barrera para el entendimiento mutuo.

En este apartado, se realizará un breve recorrido a través de los acontecimientos más relevantes de dicho siglo, que tuvieron especial trascendencia para la interpretación. Además, se expondrá el papel fundamental de los intérpretes que desempeñaron esta profesión en un mundo que avanzaba hacia un contexto cada vez más multicultural.

4.2.1. Primera Guerra Mundial

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la coexistencia de ejércitos de militares que hablaban distintas lenguas hizo imperante la necesidad de una figura mediadora que asegurase la convivencia de varios idiomas y el mutuo entendimiento. De esta forma, aparece el denominado intérprete de guerra, una figura vital en el transcurso de la guerra y después de ella, puesto que muchos de estos intérpretes también participarían en la Conferencia de París de 1919 (Del Pozo, s.f.), de la que hablaremos más adelante, conocida así por la ciudad en la que se celebró, y que reunió a los países que salieron victoriosos de la Primera Guerra Mundial (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia).

Estas circunstancias no solo se dieron en el caso de las relaciones entre países enemigos durante la guerra, sino que también ocurrió entre países aliados pertenecientes al mismo bando, que hablaban idiomas diferentes. Por esta razón, se crearon los comités interaliados en los que participarían intérpretes que, posteriormente, fueron partícipes y protagonistas de momentos clave durante el conflicto, y en acontecimientos que le siguieron a este para buscar la paz.

Un ejemplo de estos profesionales fue Jean Herbert (1897-1980), considerado uno de los precursores de la profesión de intérprete según la conocemos a día de hoy. Además, fue uno de los primeros intérpretes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Cabe mencionar también a Paul Mantoux (1877-1956), quien, gracias a su conocimiento de ambos idiomas, se convirtió en el intérprete oficial de las conferencias franco-inglesas de 1917 y 1918 y fue uno de los principales intérpretes de las negociaciones en la Conferencia de París, pese a no tener formación previa.

Por último, Léon Dostert (1904-1971) se convirtió en uno de los personajes fundamentales en este periodo, no en vano es considerado el padre de la interpretación simultánea, según apunta Francesca Gaiba (1998: 35), o Vivas (2021), poniendo en práctica técnicas y dispositivos que acabaron resultando imprescindibles para la profesionalización de la labor del intérprete. Su invención más importante fue la de un sistema de micrófonos y cascos que, junto con la ayuda de IBM, una multinacional tecnológica estadounidense, sirvieron en eventos futuros, como los juicios de Núremberg. Este mismo sistema se sigue utilizando en la actualidad con alguna modificación (Traductam, 2017). Estos avances facilitaron la adecuada comunicación en eventos internacionales, pero, sobre todo, sirvieron de base para la profesionalización de la interpretación como disciplina.

4.2.2. Conferencia de Paz de París

La Conferencia de Paz de París tuvo lugar en 1919 y reunió a los cuatro países vencedores de la Primera Guerra Mundial con el objetivo de debatir sobre cuestiones relacionadas con la guerra y lo que esta había provocado y llegar a acuerdos sobre las condiciones de paz, tanto entre ellos como con los países que resultaron derrotados. A raíz de esta conferencia, se creó una serie de tratados de gran importancia, entre los que destaca el Tratado de Versalles, un documento que se firmó el 28 de junio de 1919 en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles en Francia, con el que se puso fin a la Primera Guerra Mundial.

En noviembre de 1918, el Consejo Supremo de la Guerra de la Organización Interaliada nombró a un total de doce intérpretes, los cuales se encargarían de transmitir todo aquello que se dijera durante las reuniones a los distintos idiomas de los países implicados. El Gobierno de Estados Unidos se encargó de publicar un conjunto de actas en las que se indicaba el intérprete que había actuado en cada sesión (Baigorri, 2000: 31). Sin embargo, no existe ninguna otra información acerca de la manera en que se efectuó dicha interpretación. En estas sesiones cabe destacar el papel de Paul Mantoux, intérprete que ya se ha mencionado previamente por su importante labor durante la Primera Guerra Mundial, llegando a convertirse en el intérprete principal de la Conferencia de Paz de París. Esta importante labor le llevó más tarde a ostentar el cargo de director de la Sección Política de la Sociedad de Naciones durante casi ocho años, desde 1920 hasta 1927 (Delisle y Woodsworth, 2005; en Albendín, 2023: 24).

Por otra parte, Gustave Camerlynck fue otro intérprete que realizó labores vitales de interpretación durante estas sesiones. Antes de participar en la Conferencia de Paz de París se dedicó a la enseñanza de idiomas en instituciones educativas francesas. Tras la guerra, se le concedió la licencia de estas funciones docentes, lo que le permitió convertirse en intérprete para el Ministerio de Exteriores en Francia, razón por la cual participó en las reuniones de la Conferencia de Paz de París. Además, Camerlynck fue el sucesor de Paul Mantoux como intérprete-jefe y se le otorgó el cargo de intérprete oficial de la Conferencia de Embajadores (Baigorri, 2000: 35). Tras estas conferencias, el nombre de

Camerlynck pasó a la historia por el importante papel que cumplió como intérprete en cargos como el previamente mencionado.

Finalmente, Stephen Bonsal (1865-1951), intérprete ocasional de Woodrow Wilson, vigésimo octavo presidente de Estados Unidos desde 1913 hasta 1921, y del coronel House, una figura clave durante este periodo de entreguerras por su papel activo de apoyo a las ideas de Wilson. Bonsal, sin embargo, era un periodista y corresponsal de guerra en periódicos de la talla del *New York Times* (Baigorri, 2014; en Albendín, 2023: 25) que, de manera fortuita, se cruzó en el camino del coronel House en Berlín en 1915 y ejerció de intérprete, esta vez, de enlace, en una situación cotidiana. Tras esto, volvieron a coincidir en la embajada y, desde entonces, fue el elegido para acompañar a House como intérprete durante las diversas negociaciones que se llevaron a cabo en este periodo.

En conclusión, la Conferencia de Paz de París supuso un punto de inflexión en el ámbito de las relaciones diplomáticas entre países y dio lugar a una serie de tratados y a la creación de organismos de gran importancia histórica. Uno de estos resultados fue la creación de la Sociedad de Naciones, que abordaremos a continuación, una organización primordial en las relaciones diplomáticas internacionales tras el turbulento periodo de la Primera Guerra Mundial y las inminentes consecuencias que esta tuvo a nivel económico, político y social.

La influencia que esta conferencia ha tenido sobre la historia en el pasado, y que sigue teniendo en la actualidad, no habría sido posible de ninguna manera sin una labor de mediación que permitiera la comunicación entre los distintos líderes y altos cargos encargados de llegar a acuerdos con el fin conjunto de conseguir la paz.

4.2.3. Sociedad de Naciones

La Conferencia de Paz de París, como ya se ha dicho anteriormente, originó, entre otros logros, la creación de un organismo internacional denominado Liga de Naciones o Sociedad de Naciones (SDN). Este organismo se inauguró de manera oficial el 10 de enero de 1920. La Sociedad de Naciones tenía como objetivo la mediación para evitar, a través de la cooperación internacional, posibles escaladas de conflictos armados. Además, en la Sociedad de Naciones se trabajó por defender y proteger los derechos de los grupos minoritarios, sobre todo, aquellos que surgieron como resultado de la repartición de territorios tras la Primera Guerra Mundial. En palabras de Harold Nicolson, un diplomático británico, «de todas las innovaciones que afectaron a la diplomacia desde la guerra, la más importante es la Sociedad de Naciones» (Nicolson, 1939; en Baigorri, 2000: 65).

Sin embargo, estos objetivos no se cumplieron, y prueba de ello es el conflicto internacional que provocó la Segunda Guerra Mundial. El hecho de que esta guerra no se pudiera evitar condujo a la disolución de esta organización y a la creación, en 1945, de lo que hoy conocemos como la ONU, la Organización de las Naciones Unidas, considerada como la sucesora de esta Sociedad de Naciones en

la actualidad. La SDN sirvió como «proyecto experimental» para la ONU, que se asentó sobre una base mucho más sólida, al entenderse los fallos que habían provocado la desaparición de esta Sociedad de Naciones, pudiendo evitar así algunos de ellos durante la creación de la Organización de las Naciones Unidas (Bieze, 2022: 163).

A nivel lingüístico, resulta relevante mencionar que la Sociedad de Naciones declaró la cooficialidad del inglés y del francés para todas las reuniones de carácter diplomático e institucional (Del Pozo, s.f.).

Muchos de los intérpretes que formaron parte de la SDN fueron piezas clave durante la Primera Guerra Mundial, ya que, durante ese periodo, se encargaron de todas aquellas actividades relacionadas con los idiomas y que tenían que ver con la censura, la propaganda y la información para los departamentos de defensa de sus respectivos países (Baigorri, 2000: 25).

Los intérpretes que participaron en la Sociedad de Naciones pueden dividirse en dos grupos, de acuerdo con la función que debían desempeñar, el tipo de contrato por el que se habían solicitado sus servicios y, sobre todo, la duración de este. Por un lado, aquellos a los que se les denominaba intérpretes de plantilla y, por otro, aquellos considerados como independientes, conocidos también por el término en inglés *freelance*, que perdura en la actualidad. Por lo general, los primeros eran todos aquellos que, o bien eran funcionarios, o bien su contrato era de mayor duración (más o menos un año renovable). Aquí se fija, según Baigorri (2000: 93), el origen del Servicio de traducción e interpretación, de acuerdo con un informe de 1921 del entonces responsable de este servicio, Henri Parodi, en el que indicaba que «la elección por la Sociedad de Naciones de dos idiomas oficiales obligó a la Secretaría a crear un servicio de traductores e intérpretes».

Fue en el periodo de entreguerras cuando se lograron avances que apuntaban hacia la profesionalización de la actividad del intérprete, que culminará finalmente en los Juicios de Núremberg.

4.2.4. Juicios de Núremberg

Hasta ahora hemos visto cómo el papel del intérprete ha pasado a ser progresivamente más importante en asuntos de cada vez más relevancia a nivel internacional. Los acontecimientos anteriormente comentados, que tuvieron lugar durante el siglo XX, muestran cómo esta profesión se ha consolidado en la sociedad. Sin embargo, no es hasta los juicios de Núremberg cuando se puede hablar verdaderamente de una profesionalización de la interpretación y el nacimiento de la interpretación simultánea.

Los Juicios de Núremberg, celebrados del 20 de noviembre de 1945 al 1 de octubre de 1946 en la ciudad que le da nombre, fueron una serie de procesos que abarcaron un total de 216 días de juicios a lo largo de más de 10 meses tras la Segunda Guerra Mundial (Gaiba, 1998: 27). En ellos se juzgaron

todos los crímenes que los nazis habían cometido a lo largo del curso de esta guerra, a quienes se les acusaba de crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y crímenes contra la paz.

De acuerdo con Gaiba (1998: 33), hasta el momento el método utilizado para interpretar en los juicios había venido siendo, de manera mayoritaria, la interpretación susurrada. Sin embargo, estos juicios requerían de un nuevo tipo de interpretación, en gran parte debido a su naturaleza, puesto que, en este caso, no era una sola persona la que necesitaba asistencia lingüística, sino que se trataba de grandes grupos de personas que, además, hablaban 4 idiomas diferentes, los idiomas de las potencias aliadas, es decir, inglés, francés, alemán y ruso. Este nuevo contexto supuso el punto de partida para la implementación de esta nueva modalidad, pionera en la época: la interpretación simultánea.

La interpretación simultánea supuso un cambio significativo en el desarrollo de las reuniones internacionales, ya que, a diferencia de la interpretación consecutiva y susurrada, la simultánea, que consistía en trasladar el mensaje de una lengua a otra de manera casi instantánea, permitía que la duración de las sesiones se redujera notablemente, puesto que se evitaba el tiempo de repetición propio de la interpretación consecutiva (Baigorri, 2000: 193). Además, a diferencia de la interpretación susurrada, no interfería en aquello que decía el orador, y tampoco tenía un límite de audiencia (Gaiba, 1998: 29). Sin embargo, según Gómez (2021), debido a la novedad de la disciplina, los intérpretes carecían de experiencia y muchos de ellos, de formación. Así lo confirma una de las intérpretes que participó en estos juicios, Patricia Van der Elst: «We had learnt consecutive interpretation only and to find myself speaking into a microphone at the same time that I was listening to a disembodied voice through earphones was thoroughly disconcerting» (Elst, 2010; en Gómez, 2021). Por esta razón, los encargados de interpretar estas sesiones en muchos casos fueron personas que hablaban, al menos, dos de los idiomas de trabajo, tenían una serie de conocimientos y una gran habilidad de oratoria (Baigorri, 2000: 280).

Durante el siglo XX, se realizaron distintos ensayos con sistemas de interpretación simultánea. Sin embargo, no fue hasta este momento histórico cuando se sentaron las bases de esta práctica, tan recurrente en las instituciones internacionales en la actualidad, y se utilizó por primera vez la interpretación simultánea de manera oficial (Baigorri, 2011). Además, de acuerdo con Schmidt (2020), las primeras experiencias de interpretación simultánea datan del transcurso de estos juicios, en 1946. Por estas razones, los Juicios de Núremberg forman una parte fundamental en la historia de la interpretación.

5. Marco práctico

5.1. Objetivos

Para realizar el marco práctico de mi trabajo, atendiendo a los objetivos planteados de inicio, se tomó la decisión de realizar un cuestionario a través de Google Forms que incluye 18 preguntas de

carácter general acerca del papel del intérprete y la labor que desempeña. El resultado fue un corpus que alberga las respuestas de un total de 127 participantes voluntarios y anónimos, con distintas características tanto de edad, género, nivel educativo o formación y conocimientos acerca de la interpretación. La diversidad de la muestra permite, de este modo, obtener una visión amplia y representativa, pese a sus limitaciones, de la sociedad actual.

El cuestionario permitió evaluar, analizar y extraer conclusiones sobre el grado de conocimiento general que existe en la actualidad sobre la profesión del intérprete y el rol que desempeña. Las preguntas abordaron diversos aspectos de la profesión, con el objetivo de obtener una visión general acerca del nivel de familiarización y reconocimiento que existe de la labor de estos profesionales por parte de los usuarios, y sopesar la hipótesis de que el desconocimiento de la profesión, de haberlo, podría favorecer el intrusismo laboral. En resumen, los objetivos que nos planteamos son los siguientes:

- Comprobar el nivel de conocimiento existente en la sociedad acerca de la interpretación.
- Analizar el nivel de reconocimiento que existe del papel del intérprete.
- Evaluar las respuestas para conocer los posibles puntos de desinformación sobre el campo de estudio.

5.2. Perfil del encuestado

Esta encuesta fue difundida a través de contactos propios, entre individuos pertenecientes a diferentes grupos demográficos, sin discriminación de género, edad, nivel de estudios, perfil profesional o familiarización con la profesión de intérprete.

La franja de edad con mayor participación fue la situada entre 18 y 25 años, la cual representó el 51,2 % del total de las personas encuestadas.

En segundo lugar, el siguiente grupo más representativo fue el rango de edad comprendido entre los 40 y los 65 años, que ha representado un porcentaje de 29,1 %.

En tercer lugar, el tercer grupo más representativo ha sido el de individuos entre 25 y 40 años con un 13,4 %.

Finalmente, los grupos que menos representados se han visto en la encuesta son los menores de 18 y los mayores de 65, que han supuesto un 5,5 % y un 0,8 %, respectivamente.

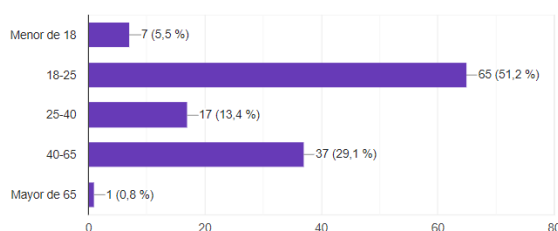


Gráfico 1: Franja de edad de la muestra

5.3. Metodología

Para realizar el marco práctico del presente Trabajo de Fin de Grado se ha aplicado una metodología de cuestionario como herramienta de investigación para conocer el comportamiento de los grupos de interés.

Las etapas para la elaboración del cuestionario fueron, de manera sucesiva, las siguientes:

Identificación del estado de la cuestión

Selección de la técnica

Diseño de la muestra

Recolección de la información

Procesamiento y análisis de la información

Obtención de resultados y extracción de conclusiones.

Las preguntas se redactaron con especial cuidado para no condicionar la respuesta de los participantes. Por otro lado, el carácter anónimo del cuestionario creemos que favoreció la participación y libertad de respuesta.

Los ítems se dividieron entre preguntas de respuesta obligatoria, por su importancia para el estudio y/o para poder progresar con lógica en la cumplimentación del cuestionario, y otras de respuesta libre y optativa, esencialmente con el objetivo de justificar las respuestas anteriores. Nuevamente, se pretendió así favorecer la participación, además de evitar que, ante una desinformación, el individuo abandonase el formulario.

5.4. Análisis de resultados

5.4.1. ¿Sabe cuál es la diferencia entre traducir e interpretar?

Como es bien sabido por aquellos que de alguna manera pertenecemos al mundo de la traducción y la interpretación, nos referimos a traducir cuando trasladamos un mensaje de una lengua origen a una lengua meta de manera escrita, mientras que nos referimos a interpretar cuando trasladamos un mensaje de manera oral de una lengua origen a una lengua meta.

Según los resultados obtenidos, un 64,6 % de los participantes, o lo que es lo mismo, 82 de los 127 participantes sí saben cuál es la diferencia entre estas dos disciplinas. En contraposición, 38 de ellos, (29,9 % de la muestra) afirmaron no saber cuál es esta diferencia. En última instancia, 7 personas marcaron la casilla de NS/NC.

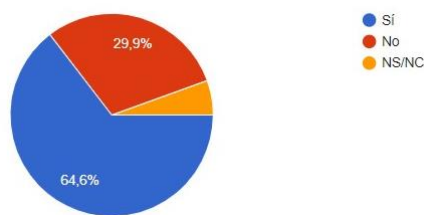


Gráfico 2: ¿Cuál es la diferencia entre traducir e interpretar?

82 personas afirmaron conocer la diferencia entre traducir e interpretar. Todos los participantes tuvieron, no obstante la posibilidad de completar su respuesta en la siguiente pregunta del cuestionario de carácter voluntario.

La lectura que hemos realizado de esta pregunta abierta sobre la diferencia entre traducir e interpretar, a raíz de las 77 respuestas obtenidas, es la siguiente:

En primer lugar, el porcentaje de individuos que dicen no distinguir las dos disciplinas representa un porcentaje nada desdeñable dentro del total de la encuesta, casi un tercio del conjunto, lo que de partida pone en evidencia un cierto grado de desinformación.

Además, otro aspecto interesante que hemos podido apreciar es que más de la mitad de los que afirmaban conocer la diferencia, a la hora de justificarlo, dieron respuestas confusas, incluso erróneas por distintos motivos. El número de respuestas incorrectas se eleva a 46 de esos 77, lo que supone un porcentaje del 59,74 % aproximadamente. A continuación pasamos a comentar algunas de ellas. El total de respuestas puede consultarse en el anexo 1:

La principal evidencia que extraemos es una confusión generalizada acerca de la rama de la interpretación. Por una parte, algunas personas consideran que la interpretación no se refiere al traslado de una lengua a otra, sino de una manera de percibir el mensaje del orador a través de la interpretación que hace el propio usuario de su contenido.

En esta misma línea, fueron varios quienes afirmaron que, mientras la traducción se limita estrictamente al acto de traducir, las competencias en interpretación son más amplias, e incluyen entender dobles sentidos, aspectos culturales e, incluso, expresar ideas propias y opiniones. De alguna manera, se concibe que la traducción consiste en trasladar un mensaje de un idioma a otro, con la famosa técnica del *word-by-word*, es decir, de la manera más literal y objetiva posible, mientras que la interpretación juega un rol más subjetivo en el que la percepción del propio intérprete entra en juego y es aceptada como parte de la labor de este. Esta opinión se refleja muy bien en una de las respuestas obtenidas: «traducir es decir literalmente lo que pone e interpretar lo que tú crees que pone». Otra de las repuestas llegó a definir interpretación como «el paso más allá» en comparación con la traducción.

Por otra parte, un grupo menos numeroso del conjunto encuestado comentó que la traducción se refería al traslado de una lengua escrita a otra, mientras que la interpretación trabaja con gestos, signos, símbolos, etc. Consideramos que esta confusión puede ser derivada de una visibilidad más

recurrente de los intérpretes de lenguas de signos en ciertos programas y cadenas de televisión o en otros ámbitos en los que, efectivamente, el intérprete está visible.

Atendiendo, por tanto, a las justificaciones de respuesta, podemos llegar a la conclusión de que, en realidad, el número de personas que desconocen o no tienen clara la diferencia entre traducción o interpretación se eleva a 91 de 127 (71,63 % aproximadamente).

5.4.2. ¿Desde cuándo cree que hay evidencias de la existencia de la interpretación?

En este caso, podemos observar que, si bien las respuestas son dispares, la mayoría de los participantes (63 %) señaló correctamente la existencia de la interpretación desde la época de las civilizaciones antiguas, como hemos evidenciado en el marco teórico de este trabajo.

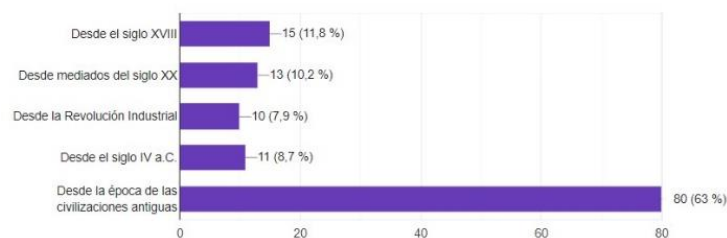


Gráfico 3: ¿Desde cuándo hay evidencias de la existencia de la interpretación?

5.4.3. ¿Qué tipos de interpretación conoce, si es el caso?

Esta pregunta, de carácter voluntario, se caracteriza en primer lugar por un número de respuestas obtenidas inferior a la media del resto de preguntas, puesto que, en esta ocasión, solo 55 del total de las 127 personas encuestadas han respondido. Esta circunstancia pone de manifiesto, *a priori*, que más de la mitad del público encuestado no conoce la existencia de los diversos tipos de interpretación, lo que de nuevo muestra un grado desconocimiento significativo de la profesión del intérprete.

De esas 55 personas, solo 25 (45,5 %) identificaron de manera total o parcial algunos de los tipos que existen de interpretación. Las respuestas más recurrentes han sido la interpretación simultánea, consecutiva, de enlace o susurrada. De entre todas ellas, los tipos de interpretación más conocidos son la interpretación simultánea y la consecutiva, que se mencionaron un total de 22 y 20 veces, respectivamente. Sin embargo, la menos conocida es la modalidad de *chuchotage* o susurrada, que únicamente mencionaron 10 personas. Además, llama la atención que se mencionase la interpretación de lengua de signos como tipo de interpretación hasta en 6 ocasiones.

Esto sugiere que la visibilidad del intérprete depende, en gran medida, del grado de exposición en ámbitos generalmente importantes y con visibilidad desde el punto de vista social, de los que son partícipes personas de una alta esfera política y social. Esto justificaría el hecho de que la interpretación de enlace sea, por ejemplo, una de las menos mencionadas, junto con la susurrada, la cual ha resultado

ser la menos conocida. El motivo por el que la interpretación susurrada ocupa el último puesto dentro de este conocimiento general puede ser su carácter más desapercibido. En este tipo de interpretación, habitualmente el intérprete proporciona asistencia lingüística a uno o dos usuarios, a diferencia de otros tipos como la simultánea o la consecutiva, cuyos lugares de mayor uso son conferencias o eventos multitudinarios, muchos de ellos organizados por instituciones de gran visibilidad pública, tanto a nivel europeo, como internacional. Además, otro factor que puede afectar a este menor conocimiento es el hecho de que la interpretación simultánea y consecutiva fueron las técnicas de interpretación que primero se profesionalizaron, como se ha expuesto en el marco teórico de este trabajo.

Por otra parte, entre las respuestas de las otras 27 personas que contestaron a esta pregunta, llama la atención una confusión recurrente de contextualización, donde varios participantes se han alejado del ámbito multilingüe en favor de la interpretación musical, artística o teatral. Además, 5 de ellos han manifestado incluso no entender la pregunta, lo que revela un desconocimiento significativo de la profesión y/o un problema con la terminología de este campo.

Estos resultados nos permiten deducir un porcentaje alto de desconocimiento del ámbito de la interpretación y sus modalidades, puesto que 72 personas no contestaron a la pregunta y de las que lo hicieron, solo 25 nombraron algunos tipos y únicamente 7 supieron identificarlos todos. Esto nos ha llevado a fijar la cifra de 77,95 % de participantes que, o bien no conocen la existencia de los distintos tipos de interpretación, o bien no los identifican de manera inequívoca.

5.4.4. ¿En qué lugares puede trabajar un intérprete?

En esta pregunta se dio la opción de añadir en la mención «otros», otras opciones adicionales a las incluidas por defecto en el cuestionario. Aquellas que sí estaban incluidas abarcaban los ámbitos de las instituciones y organismos internacionales (UE, ONU, etc.), la comisaría de policía, el hospital, el juzgado y el mercado privado. Con esta pregunta se buscaba medir el grado de conocimiento existente sobre los intérpretes que trabajan para los servicios públicos, en comparación con aquellos que trabajan como intérpretes de conferencias, mayoritariamente en organismos internacionales.

De acuerdo con las respuestas, podemos afirmar que una gran mayoría considera que un intérprete podría trabajar en organismos e instituciones internacionales (96,9 %), lo que nos lleva, una vez más, a la conclusión de que el intérprete de conferencias es el más valorado y el que goza de mayor reconocimiento. Además de esta opción, el juzgado ha sido la segunda opción más seleccionada (93,7 %), sin embargo, con respecto a estas dos anteriores, el resto de respuestas descienden considerablemente, de manera que las opciones menos seleccionadas han sido la comisaría de policía (85,8 %), el hospital (80,3 %) y el mercado privado (74 %), en ese orden.

Otras opciones que los encuestados añadieron y que han resultado interesantes fueron: bodegas, turismo, educación, comercio, asociaciones, fundaciones y ONG. Efectivamente, es cierto que el papel

del intérprete puede resultar útil en cualquiera de estos casos, de hecho, tres de las respuestas mencionaban que un intérprete podría trabajar en «cualquier lugar», aunque posteriormente precisa más y añade:

Realmente, en un mundo globalizado [el intérprete] puede ser útil en casi cualquier lugar. Otra cosa es que se estime oportuno.

En este caso, cabe preguntarse qué circunstancias determinan que un intérprete sea o no «oportuno». Actualmente, se cuenta con una tasa elevada de intrusismo en la profesión, especialmente patente en la interpretación para los servicios públicos (Sastre, 2020), lo que muy probablemente repercute en el poco reconocimiento del intérprete y su labor imprescindible como profesional lingüístico, puesto que, en muchos casos, continúa la creencia de que conocer idiomas resulta suficiente para desempeñar este papel.

5.4.5. ¿Considera que cualquier persona con conocimiento de lenguas extranjeras puede realizar el trabajo del intérprete?

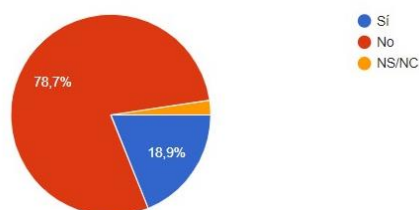


Gráfico 4: ¿Cualquier persona con conocimientos de lenguas extranjeras puede ser intérprete?

En esta ocasión, la gran mayoría de participantes (78,7 %) consideraron que el conocimiento de idiomas por sí solo no basta para realizar el trabajo de un intérprete. Esto sugiere que, probablemente, existe un cierto conocimiento de que la interpretación no se limita al mero hecho de conocer dos lenguas, sino que requiere una serie de habilidades específicas que exigen una formación. De ello parece desprenderse que la sociedad no es ajena a la complejidad que conlleva realizar una tarea de este tipo, más allá del dominio de las lenguas de trabajo.

Sin embargo, observamos que un 18,9 % consideraron que sí, es decir, que todos aquellos que conozcan o tengan conocimientos de idiomas podrían desempeñar la labor de un intérprete. Como ya hemos mencionado, este tipo de suposiciones alimenta el intrusismo en la profesión de intérprete, aunque el ratio de respuestas deja patente que se están produciendo progresos que van desbancando la idea preconcebida de que el conocimiento de un intérprete profesional formado, así como sus habilidades, son iguales a efectos prácticos que los de una persona que tiene conocimientos sobre lenguas extranjeras. Si retomamos la reflexión que hacíamos antes sobre cuándo un intérprete es oportuno o no, cabría concluir que, para el 18,9 % de los encuestados, esa barrera se sitúa en el conocimiento de lenguas extranjeras. De esta manera, no se tiene en cuenta ninguna de las habilidades

específicas que debe desarrollar un intérprete para estar capacitado para realizar esta tarea (estrategias de gestión del estrés, control del tiempo, capacidad para documentarse, división de la atención, jerarquización y compartimentalización de ideas, toma de notas, etc.), ni se juzga necesaria una formación especializada. Para terminar con la distribución porcentual, el 2,4 % de los participantes que optaron por la opción NS/NC podría ser una nueva muestra de desinformación alrededor de la labor que desempeña un intérprete y las aptitudes y competencias que le permiten realizarla.

5.4.6. ¿Cree que el trabajo del intérprete comienza en el momento mismo en que empieza el acto de comunicación o antes?

La labor de documentación es una de las más desconocidas por tratarse de un paso anterior a la interpretación. Sin embargo, a pesar de su aparente «invisibilidad», resulta imprescindible para una interpretación exitosa, y juega un papel muy importante durante el proceso.

Con los resultados observamos que una gran mayoría (79,5 %) contestó que su trabajo, efectivamente, comienza antes del acto de comunicación, mientras que un 20,5 % afirmó que no existe un trabajo previo por parte de los intérpretes, sino que su labor comienza en el mismo momento en el que el orador comienza a hablar.

En relación con la pregunta siguiente, en la que se pedía la justificación opcional de la respuesta, hemos observado casos de los cuales se pueden extraer varias conclusiones. En primer lugar, sobre el total de 127 personas, 81 justificaron su respuesta, es decir, el 36,22 % de los participantes no argumentaron la razón de su elección.

Si analizamos algunas de las respuestas que defienden que el trabajo del intérprete comienza antes del acto de comunicación, podemos encontrar algunas ambigüedades que dejan entrever cierta confusión o conocimiento superficial de esta labor previa. Así, la mayoría de respuestas que afirmaban que el trabajo del intérprete comienza de manera previa al propio acto comunicativo utilizaron justificaciones que, en pocas ocasiones, incluían el proceso de documentación previo. Estas son algunas de ellas:

Por ejemplo, una de las respuestas aludía a la necesidad de saber con antelación «el mensaje» (la temática de la interpretación); para poder interpretar y, en otro caso, no se especifica qué es lo que se debe hacer con antelación, sino que solo menciona que «se tienen que realizar diferentes cosas con antelación». Otra respuesta mencionaba una necesidad de «poner en entre aviso a los demás» sin especificar exactamente ni la razón, ni aquello sobre lo que se debe avisar. No obstante, una respuesta similar más concreta también consideraba que ese trabajo previo estaba relacionado con la necesidad de que el intérprete avise al orador «para que haga frases cortas». Finalmente, algunas de las respuestas apuntaban que el trabajo previo estaba relacionado con un aspecto inmediatamente anterior al propio

proceso, como la observación, o aseguraban que el intérprete «tiene que familiarizarse con la persona y el ambiente con los que va a trabajar»

Además, llama la atención el uso de fórmulas que expresan duda en torno a aquello que se argumenta, con fórmulas como: «supongo que», «creo que» o «imagino que», lo que revela cierta inseguridad sobre la opción elegida.

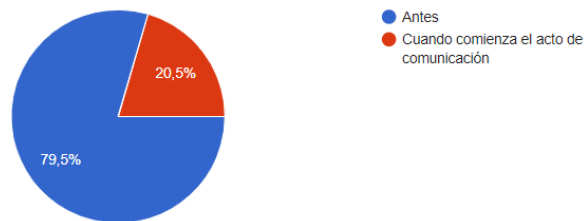


Gráfico 5: ¿Cuándo comienza el trabajo del intérprete?

5.4.7. En una interpretación de conferencias, ¿es necesario un intérprete por lengua, o depende?

Por la exigencia cognitiva y el esfuerzo de concentración que requiere esta actividad, los intérpretes de conferencia trabajan por lo general en pareja, alternándose en turnos de unos 20 o 30 minutos, en función de la duración de la conferencia, el grado de dificultad o especialización del contenido, o la forma del discurso.

Además, la función del compañero de cabina es fundamental. El intérprete pasivo ayuda fundamentalmente con las tareas de consulta de documentación en cabina y gestión de los elementos descontextualizados, anotando cifras, nombres propios, terminología u otros aspectos importantes para evitar así posibles errores derivados de la acumulación de información, aprovechando que recibe la información antes de que le llegue al intérprete activo. También, debe estar preparado para retomar la interpretación en cualquier momento, si ocurriese algún imprevisto.

En este caso, la mayoría de las respuestas afirmaron que el número de intérpretes en cabina depende (85,8 %), mientras que un porcentaje mucho menor consideró que solo uno era necesario (14,2 %).

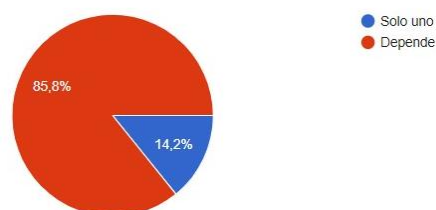


Gráfico 6: ¿Cuántos intérpretes por lengua son necesarios en cabina?

La justificación de la opción seleccionada, mediante pregunta posterior de respuesta abierta, reveló opiniones de diversa índole.

Por una parte, hemos podido ver que algunos de los que consideraron que un solo intérprete por lengua era suficiente, lo consideran de esta forma porque creen que, al solo poder hablar un intérprete a la vez, no puede haber más que uno en cabina. Por otra parte, se ha visto incluso que se ha afirmado en algún caso que «siendo un buen intérprete, no hace falta más». Esto sugiere cierta falta de conciencia de la complejidad de esta labor y el esfuerzo cognitivo que requiere, puesto que, por muy bueno que sea un intérprete, es seguro que en algún momento de la interpretación necesitará un relevo.

Además, hemos visto una cierta confusión relacionada, por una parte, con la posibilidad de que haya un solo intérprete para varias lenguas, pues es una de las opciones que han señalado algunos de los encuestados, con afirmaciones como: «si un intérprete domina varias lenguas, no sé por qué debería ser uno por cada lengua» o «igual puede haber uno para varias». Estas respuestas podrían ser el resultado de una mala interpretación de la pregunta, puesto que es materialmente imposible que un solo intérprete pueda realizar un servicio para varias lenguas simultáneamente. Para evitarlo, la fórmula quizás debería haber sido más explicativa, remplazando «En una interpretación de conferencias» por «Durante la realización de una interpretación de conferencias». Al margen de esta posible ambigüedad en el planteamiento, otra lectura que podría hacerse a raíz de respuestas como algunas de las obtenidas es la falta de familiaridad con el proceso de interpretación, su preparación y desarrollo.

Por otra parte, se observa una cierta confusión en la justificación de algunas respuestas sobre el número de intérpretes que se necesitan por cabina. Así, varios participantes argumentaron que el número de intérpretes en cabina es directamente proporcional al número de participantes en la conferencia, ya sean oradores o asistentes a la misma. De hecho, algunas de las respuestas apelan a esta razón como argumento principal, afirmando que el número de intérpretes en cabina dependería de «si son muchos o pocos conferenciantes», «del número de personas que intervienen» o «de las personas que estén en esa conferencia». Si bien es cierto que en eventos multitudinarios se presupone una mayor carga de trabajo para los intérpretes, el número de asistentes no es un condicionante *per se* para determinar el número de intérpretes, como sí lo es la duración del discurso o discursos originales.

En conclusión, vemos que el trabajo en cabina en general y el rol del intérprete pasivo en particular no está claro, fundamentalmente como figura de apoyo. Sí es más reconocido su rol como relevo.

5.4.8. ¿Considera que todos los intérpretes tienen las mismas funciones?

En este caso, hemos decidido añadir una pregunta que concernía a todos los tipos de intérpretes, de tal manera que se pudiera valorar el conocimiento sobre todos ellos, las funciones que estos cumplen

y las circunstancias a las que se adaptan dependiendo de la modalidad de interpretación a la que se dediquen.

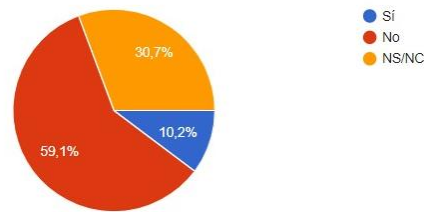


Gráfico 7: ¿Todos los intérpretes tienen las mismas funciones?

Como se ve en este gráfico, algo más de la mitad de los encuestados consideraron que no todos los intérpretes tienen las mismas funciones, representando un 59,1 % sobre el total, mientras que un 10,2 %, equivalente a 13 personas, aseguraron que todos los intérpretes tienen las mismas funciones. El resto de participantes (30,7 %) han seleccionado la opción NS/NC.

Lo primero que nos ha llamado especialmente la atención es el alto porcentaje de personas que aseguraron no entender la pregunta, y que han seleccionado, por tanto, la opción NS/NC. Este porcentaje representa cerca de un tercio del total de los participantes en la encuesta (30,7 %). Esto podría deberse a un cierto desconocimiento acerca de la existencia de distintos tipos de intérpretes, lo que deja entrever una creencia de que un intérprete, por el hecho de serlo, puede dedicarse a cualquiera de las modalidades y contextos que se pueden presentar. Otro indicio de esto mismo lo encontramos en la siguiente pregunta, en la que vemos que solo 41 personas de las 127 encuestadas han justificado su respuesta.

De acuerdo con esto, la gran mayoría consideró correctamente que la diferencia entre las funciones de un intérprete u otro radica en que cada uno trabaja en un ámbito diferente (juzgado, mercado privado, hospital, etc.), una diversidad de contextos situacionales que «requiere diferentes exigencias, preparación, capacidades...». En la misma línea se expresó otro de los participantes, afirmando que «dentro de asegurar la correcta comunicación, cada intérprete debe realizar diferentes procesos de documentación y adoptar diferentes estrategias según su modalidad de interpretación y lugar de trabajo».

Otra conclusión que hemos extraído de todo ello es la gran cantidad de justificaciones, de aquellos que consideran que cada intérprete cumple con funciones concretas, en las que se habla sobre la especialización de los distintos intérpretes y cómo cada uno se ha preparado específicamente para alguna de ellas. Si bien no se especifica ni se concreta más, estas respuestas serían correctas, pese a que varias se acompañan de fórmulas de duda que dejan entrever cierta inseguridad sobre lo que se está afirmando, por ejemplo, con el uso de estructuras en futuro, y verbos como «imagino» o «supongo». Esto se puede apreciar en ejemplos como los siguientes: «cada uno estará especializado o tendrá una finalidad», «imagino que dependerá de la cualificación y de los casos» y «no sé, supongo que no, si trabajan en equipo, cada uno se encarga de un tema a tratar».

5.4.9. ¿Cree que la interpretación ha sido fundamental en ciertos momentos de la historia?

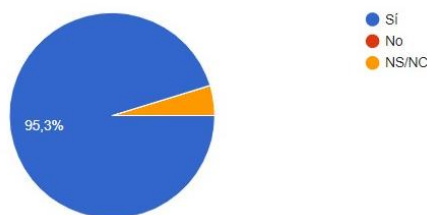


Gráfico 8: ¿Ha sido fundamental la interpretación en la historia?

Ante esta pregunta, podemos destacar que nadie dentro de los encuestados seleccionó la opción «no», lo que nos hace llegar a la conclusión de que, pese a que, de acuerdo con las respuestas que hemos obtenido anteriormente, no exista un conocimiento sólido generalizado de la disciplina, ni del papel que cumplen aquellos que se dedican a ella, sí existe ese reconocimiento en torno a la profesión y su relevancia a lo largo de la historia, llegando incluso a asegurar que «sin interpretación no hay historia».

En la pregunta que tenía como objetivo la justificación de esta creencia, 70 personas, es decir, más de la mitad de los participantes, decidieron justificar la razón por la que consideran que la interpretación ha sido fundamental en la historia de la humanidad. A través de estas respuestas, hemos observado que muchos apuntan que la interpretación ha jugado un papel esencial en la historia y la gran mayoría incluye en sus respuestas el verbo «comunicar» o alguno de sus derivados, como «comunicación» o «comunicativo». Esto nos lleva a pensar que la sociedad, en términos generales, percibe el papel del intérprete como figura comunicadora o persona que facilita la comunicación.

Además, un porcentaje alto de los encuestados señaló que la interpretación ha supuesto un factor de gran importancia en el ámbito bélico, resaltando el papel de los intérpretes en la guerra, el espionaje y los posteriores tratados y conferencias de paz, y los Juicios de Núremberg, acontecimiento que hemos tratado en este mismo trabajo. Asimismo, se ha mencionado la importancia de la actuación de estos profesionales de cara a la creación de organismos internacionales como la Unión Europea (UE) o las Naciones Unidas (ONU). Otro de los grandes ámbitos en los que los encuestados consideraron que la interpretación ha tenido un papel principal es en el comercio y en la política internacional.

En conclusión, hemos podido apreciar un claro pensamiento generalizado de que la profesión del intérprete ha sido imprescindible en el transcurso de la historia.

5.4.10. ¿Cree que existe intrusismo dentro de la profesión de intérprete?

Entendemos intrusismo laboral, de manera general, como el ejercicio de actividades profesionales realizado por personas que carecen de una formación específica o especializada para ello.

En esta pregunta hemos observado que, en gran parte, los encuestados reconocieron que sí existe cierto intrusismo dentro de la profesión, lo que podría indicar que muchos son conscientes o incluso han

experimentado un servicio de interpretación realizado por alguien que no tenía formación específica para ello. De hecho, el porcentaje de participantes que no percibe intrusismo en la profesión es de apenas 4,7 %. Esto sugiere que existe una conciencia general de la falta de regulación y reconocimiento que existe en torno a esta profesión.

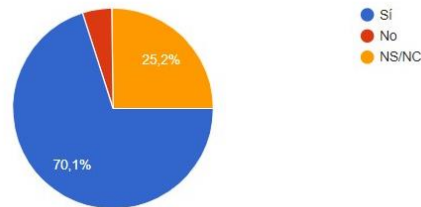


Gráfico 9: ¿Existe intrusismo en la interpretación?

Esta falta de regulación no solo podría suponer un problema para los propios intérpretes, también podría tener un impacto en la calidad del servicio y la reputación de la propia profesión. Una mala calidad en una interpretación, sobre todo cuando es sistemática, podría generar falta de confianza o mala praxis y, por lo tanto, mermar la sensación de profesionalidad.

5.4.11. ¿Considera que el intérprete desempeña un papel importante a día de hoy para la sociedad actual?

Con esta pregunta buscábamos saber si esa importancia que se reconocía en torno a la figura del intérprete durante la historia se mantiene también en la actualidad.

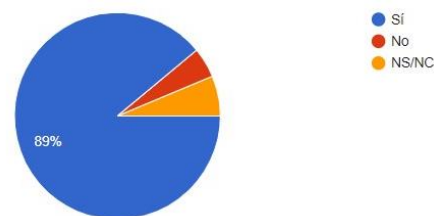


Gráfico 10: ¿Es importante el papel del intérprete en la actualidad?

La mayoría de los encuestados consideraron que el papel de los intérpretes en la actualidad también es de gran relevancia, aunque en un porcentaje ligeramente menor (89 %) si lo comparamos con la pregunta n.º 14 que cuestionaba la importancia de los mismos en la historia, cuyo porcentaje fue de 95,3 %. La lectura es que, aunque no de manera significativa, sí existe una cierta percepción de que los intérpretes han realizado un trabajo de mayor relevancia en acontecimientos del pasado que en la actualidad.

Por otra parte, el número de personas que han seleccionado la opción NS/NC permanece prácticamente inalterado, por debajo del 5 %.

Del número total de encuestados, 67 justificaron su decisión y, gracias a ello, hemos podido observar una serie de patrones que nos permiten extraer un conjunto de conclusiones. Algunas de las justificaciones aportadas sostienen que la interpretación es vital para que las personas con distintas realidades culturales y lingüísticas se entiendan y comuniquen entre sí. De nuevo, el aspecto comunicador supone un argumento recurrente entre los participantes. Asimismo, la globalización ha sido uno de los puntos más mencionados a la hora de hablar de la necesidad de comunicación entre países, reconociendo su gran impacto en diversos aspectos de la sociedad, como la política, la economía, la tecnología, o la cultura, entre otros. Otro resultado de la globalización que se ha destacado ha sido la existencia de una sociedad multicultural y multilingüe que requiere personas que puedan facilitar la comunicación entre ellos. Así lo pone de manifiesto uno de los participantes:

Puede parecer un papel invisible porque en el día a día, no es habitual precisar de un intérprete. Sin embargo, su papel es crucial para asegurar los derechos básicos de los ciudadanos y para poder desarrollar actividades mercantiles internacionales, por ejemplo.

Algo que nos ha sorprendido es que las justificaciones de esta pregunta y los argumentos utilizados incluyeron una gran cantidad de ejemplos que no se limitaron a destacar la importancia de los intérpretes que trabajan en organizaciones internacionales, sino que, además, se mencionaron en varias ocasiones los intérpretes que trabajan en otros ámbitos como juzgados u hospitales. Una de las respuestas se extiende y apunta que:

Vivimos en una sociedad globalizada y multicultural, en la que las lenguas forman un papel clave y el multilingüismo está presente en todos los sectores. Sin intérpretes, muchas transacciones, acuerdos y negociaciones no podrían ocurrir, pero tampoco juicios, detección de enfermedades y discusiones entre expertos e investigadores, entre otras muchas cosas.

En otro caso, se mencionó indirectamente al intérprete de servicios públicos, puesto que se afirmó que el intérprete «ayuda a las personas extranjeras a integrarse y entender lo que dice la otra persona».

6. Conclusiones

El recorrido histórico llevado a cabo en el marco teórico del trabajo ha puesto de manifiesto la gran relevancia que han tenido los intérpretes a lo largo de la historia, el papel que han desempeñado como profesionales lingüísticos, y lo decisiva que ha sido su figura en muchos de los acontecimientos más importantes a nivel mundial.

Su importancia, en muchos de los casos, se ha visto empañada por la falta de conocimiento en la sociedad acerca de su existencia y las labores desempeñadas como intérprete, lo que genera falta de reconocimiento y puesta en valor, tal y como hemos visto en el marco práctico, donde también hemos

observado una falta de información generalizada en algunos de los aspectos más básicos y generales que conciernen a la profesión.

En primer lugar, hemos visto que, de manera sistemática, la sociedad atribuye al intérprete más competencias de las que en realidad le corresponden, fundamentalmente la de aportar su punto de vista y/o trasladar su propia percepción (interpretación) del contenido del discurso para enriquecerlo, tal y como han puesto de manifiesto algunas de las respuestas obtenidas a partir del cuestionario. Además, hemos observado de manera sistemática un uso indistinto de los términos «traducir» e «interpretar» en las respuestas.

En segundo lugar, se ha observado una tendencia generalizada a confundir la rama de la interpretación con otros ámbitos relacionados, principalmente, con la rama de las artes escénicas.

En tercer lugar, hemos podido ver que existe una cierta conciencia general acerca de la complejidad de las tareas realizadas por el intérprete, así como de la importancia del papel que desempeña. No obstante, hemos comprobado que una gran parte de las personas encuestadas, a pesar de percibir la interpretación como un trabajo arduo, limitan las habilidades del intérprete al conocimiento de lenguas. Estas respuestas evidencian la necesidad que existe de informar sobre esta labor y el perfil de los profesionales que la llevan a cabo, con el fin de reducir esta falsa creencia de que los intérpretes únicamente son personas con conocimientos de lenguas extranjeras, dejando de lado todas aquellas habilidades que les permiten gestionar el estrés, el control del tiempo, la documentación, la transferencia lingüística, la división de la atención y muchos otros factores que intervienen en cualquier proceso de interpretación.

Finalmente, hemos visto también argumentos que sostienen la idea de que, en la actualidad, los intérpretes «ya no son tan relevantes como en otros tiempos en los que había menos tecnología y recursos humanos». Si bien es cierto que, en la actualidad, el papel de la tecnología ha tenido un gran impacto sobre la mayoría de profesiones, y la de intérprete no es una excepción, la consecuencia de ello no será la desaparición del intérprete humano, sino más bien la del perfil de intérprete tal y como lo conocíamos hasta la irrupción de las nuevas tecnologías aplicadas a la interpretación.

Todos estos factores y puntos de desinformación pueden conducir a un menor reconocimiento de la profesión y a una percepción del papel del intérprete como una figura reemplazable, no solo por personas que carecen de la formación necesaria, como es el caso del intrusismo laboral, sino también por las nuevas tecnologías que van surgiendo con el paso del tiempo.

La regulación de la práctica es el primer paso para alcanzar un verdadero reconocimiento de la profesión, tanto entre los propios intérpretes, por ejemplo mediante la implantación del requisito de certificación o acreditación oficial para poder ejercer la profesión (a la imagen de los traductores e intérpretes jurados), como entre los usuarios, a la hora de demandar que el servicio sea proporcionado por un profesional cualificado. El hecho de que en la pregunta 16 (¿Cree que existe intrusismo dentro

de la profesión de intérprete?), un 25,2 % de los participantes optara por la opción NS/NC es sintomático de la escasa importancia que aún hoy se otorga a la formación especializada como requisito para proporcionar un servicio adecuado y de calidad.

Es necesario que la sociedad sea consciente de lo importante que es establecer una serie de requisitos para la práctica profesional, implementar una regulación clara y ofrecer una formación que se ajuste a las necesidades que requiere un mercado como el de la interpretación, con el objetivo de reducir el intrusismo del que ha adolecido tradicionalmente esta disciplina. Esto es especialmente importante en el caso de la interpretación para los servicios públicos.

La interpretación es una disciplina de la que forman parte muchos profesionales, cuya importancia es vital en la cotidianidad de los ciudadanos, tanto a la hora de mantener y preservar sus derechos en otros países, como en ámbitos más generales, relacionados, por ejemplo, con la toma de decisiones llevadas a cabo en organizaciones e instituciones de carácter internacional.

7. Referencias bibliográficas

Aladro, E. (2021). *La Escuela de Traductores de Toledo, el eslabón perdido de la historia de la cultura europea*. The Conversation. <https://theconversation.com/la-escuela-de-traductores-de-toledo-el-eslabon-perdido-de-la-historia-de-la-cultura-europea-160934> (Fecha de última consulta: 4 de abril de 2024).

Albendín, E. (2023). *Análisis del papel del intérprete en las organizaciones internacionales del periodo de entreguerras*. [Trabajo Fin de Máster, Universidad Pontificia de Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/622058/retrieve> (Fecha de última consulta: 14 de abril de 2024).

Baigorri Jalón, J. (2000). *La interpretación de conferencias: el nacimiento de una profesión. De París a Núremberg*. Comares.

Baigorri, J. (2011). Wars, languages and the role(s) of interpreters. *Les liaisons dangereuses: langues, traduction, interprétation* (pp. 173 – 204). <https://confremo.hal.science/hal-00599599v1/document> (Fecha de última consulta: 5 de mayo de 2024).

Bieze, C. (2022). Un Experimento Internacional Fallido: el estudio de la Sociedad de Naciones. *Bloch. Revista Estudiantil De Historia*, 1(3), 161-65. <https://revistabloch.uanl.mx/index.php/b/article/view/42/66>.

Brooks, D. (2019). *La Malinche; la desafiante vida de la mujer más despreciada de México*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47503433> (Fecha de última consulta: 3 de abril de 2024).

Del Pozo, M. (s.f.). *Historia. Linkterpreting, Universidade de Vigo*. <https://linkterpreting.uvigo.es/historia/> (Fecha de última consulta: 27 de enero de 2024).

Gaiba, F. (1998). *The Origins of Simultaneous Interpretation: The Nuremberg Trial*. University of Ottawa Press <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qP2PQkhDVbcC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Gaiba,+F.+The+Origins+of+Simultaneous+Interpretation:+The+Nuremberg+Trial.+Ottawa:+University+of+Ottawa+Press,+1998.&ots=5o3uhAgoXL&sig=jIXN60C4YKP6CkLoeDoz5KmoVaw#v=onepage&q&f=false> (Fecha de última consulta: 3 de mayo de 2024).

Gómez, I. (2021). *Los juicios de Núremberg: análisis de los testimonios de los intérpretes*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad Pontificia de Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/50850/TFG%20-%20Gomez%20Culpian%20Inmaculada.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Fecha de última consulta: 5 de mayo de 2024).

Roser, N. (s.f.). Trujamán: intérprete comunitario y traductor para fines específicos en la Baja Edad Media. En Martínez, T. (2001). *Essays on medieval translation in the Iberian peninsula* (pp. 309-311). Universitat Jaume I. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4tiBb39I83UC&oi=fnd&pg=PA309&dq=el+trujam%C3%A0n+&ots=21SyScu3uv&sig=J9Xwc95mUykV7ajCyu0VJP7xx3g#v=onepage&q&f=false> (Fecha de última consulta: 2 de mayo de 2024).

Martino, P. (2021). Los “lenguas” o intérpretes en las Crónicas de Indias. A propósito de la Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada, de fray Pedro de Aguado, OFM. *España y la Evangelización de América y Filipinas (siglos XV-XVII)*, pp. 491-520. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8091724.pdf> (Fecha de última consulta: 20 de enero de 2024).

Peñarroja, J. (s.f.). *Historia de los intérpretes jurados en España*. Tradulex. <http://www.tradulex.com/Actes2000/penarreja.pdf> (Fecha de última consulta: 1 de mayo de 2024).

Pérez, J. (2014). *Historia de la visibilidad de la interpretación: una profesión invisible*. La Linterna del Traductor, ASETRAD. <https://lalinternadeltraductor.org/n9/historia-interpretacion.html> (Fecha de última consulta: 5 de abril de 2024).

Puerta, B. (12 abril 2017). *Historia de la interpretación*. Lema Traductores. <https://www.lematraductores.com/blog/historia-interpretacion/> (Fecha de última consulta: 31 de enero de 2024).

Sastre, J. (2020). *Modalidades de interpretación en los servicios públicos: características, requerimientos y dificultades*. [Trabajo Fin de Máster, Universidad de Alcalá]. https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/47392/TFM_Sastre_Beltran_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Fecha de última consulta: 9 de junio de 2024).

Slautina, Y. (2007). Pinceladas y palabras en la paleta de imágenes de la Malinche. *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, (2) 36-50. <https://core.ac.uk/download/pdf/71012884.pdf> (Fecha de última consulta: 18 de abril de 2024).

Schmidt, D. (2020). *A Brief History of Interpretation and Translation*. *Translorial*. Journal of the Northern California Translators Association. <https://www.translorial.com/reference/a-brief-history-of-interpretation-and-translation/> (Fecha de última consulta: 2 de mayo de 2024).

Umpiérrez, F. D. (14 diciembre 2021). La interpretación a lo largo de la historia. *Zesauro Traducciones*. <https://zesauro.com/la-interpretacion-a-lo-largo-de-la-historia/> (Fecha de última consulta: 24 de enero de 2024).

Vivas, E. (2021). *La interpretación simultánea en retour: El proceso de aprendizaje, la evaluación y la autopercepción del intérprete*. [Trabajo Fin de Máster, Universidad Pontificia de Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/57462/TFM001586.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Fecha de última consulta: 1 de mayo de 2024).

Otras fuentes consultadas

La Vanguardia (21 de abril de 2017, actualizado 28 de marzo de 2020). La Malinche, la intérprete de Hernán Cortés. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-moderna/20170421/47310294310/la-malinche-la-interprete-de-hernan-cortes.html> (Fecha de última consulta: 7 de febrero de 2024).

Traductam (23 noviembre 2017). Los Juicios de Núremberg y la interpretación en tiempos modernos. *Traductam*. <https://traductam.eu/los-juicios-de-nuremberg-y-la-interpretacion-simultanea/> (Fecha de última consulta: 5 de abril de 2024).

Centro Virtual Cervantes (s.f.). Sobre El Trujamán. *Instituto Cervantes*. https://cvc.cervantes.es/trujaman/sobre_trujaman.htm#:~:text=Como%20ya%20sabemos%2C%20trujam%20viene,vez%20proviene%20del%20griego%20bizantino (Fecha de última consulta: 7 de febrero de 2024).

8. Anexo

Anexo 1:

- Enlace de acceso al cuestionario «La interpretación y sus conocimientos en la actualidad»:
<https://docs.google.com/forms/d/14qcxLHEgMQOcwWz9x8S81dL80l59yY8ZHb5717cUI-0/edit#responses>